

BOLETIN



ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE ASTORGA.

SECRETARIA DE CAMARA.

Continúa la suscripción de donativos voluntarios abierta en esta Diócesis á favor de la Santa Sede.

	Reales.	Mrs.
Suma anterior.	255.675	32.
D. Bernardino Tocino, párroco de Cernadilla.	20	
D. Manuel Rodriguez, arceipreste y párroco de Palazuelo de Carballeda.	20	
SUMA.	255.715	32.

(Se continuará.)

SUSCRICION PARA SOCORRER LAS NECESIDADES DE LOS HABITANTES DE MANILA.

	Reales.	Mrs.
Suma anterior.	3.470	
D. José Ruiz, párroco de		

S. Salvador de La Bañeza.	40
D. Antonio Calderon, coadjutor de id.	20
Br. D. Celestino Sanchez, id. de Santa Columba de esta ciudad.	20
D. Pablo Alvarez, vecino de id.	19
El párroco de Carracedo de Compludo.	19
Varios vecinos de id.	14
D. Lorenzo Martinez, párroco de la Válgoma.	30
El párroco y vecinos de Pombriego.	128
D. Valentin Gonzalez Ramos, párroco del Ganso.	20
Vecinos de id.	
José Calvo.	2
Antonio Alonso.	2
Miguel Criado Soltero.	2
Simon Criado Soltero.	4
Blás Fernandez.	7
Isidro Fernandez.	7
Manuela Caballero, viuda.	7
Teresa Perez Viuda.	7
Gaspar Fernandez.	7
Pablo Fernandez.	7
Pascuala Requera, viuda.	7

Manuel Fernandez.	7
Andrés Fernandez.	7
Lorenza Fernandez, viuda	5
Miguel S. Martin.	1 26.
Juan Fernandez.	5 18.
Francisco S. Martin.	5 18.
Pascuala Salvadores, viuda	1 6.
Juan Pastor.	1 26.
Blás S. Martin.	1 6.
Angela Pastor, viuda.	» 20.
Pascual Fernandez.	1 6.
Alonso Fernandez.	1 26.
Pedro Jarrin.	1 6.
Eusebio Fernandez.	1 6.
Toribio Fernandez.	2 12.
Francisco Fernandez Alon-	
so.	1 6.
Felipa Nieto Viuda.	» 20.
Joaquin Criado.	1 26.
Tomás Alvarez.	1 6.
Francisco Fernandez Pe-	
rez.	2 12.
Josela Alvarez, viuda.	» 20.
Manuel Fernandez, menor.	4 24.
Isidro Fernandez, mayor.	5 18.
Celestino Jarrin.	1 26.
Angel Fernandez.	2 12.
Teresa Jarrin, viuda.	1 6.
Pedro Alvarez.	1 6.
Isabel Criado.	» 20.
Los demás vecinos	5
D. Juan Francisco Moran,	
parroco de Viforcós y	
Argañoso.	20
Vecinos de id.	
Juana Garcia.	6 16.
Pedro Gonzalez.	3 16.
Bernabé Prieto.	3 16.
Carlos Rodriguez.	5
Vicenta Carro.	2
Maria S. Martin.	4
Tomasa Cepedano.	3
Felix Mantecón.	4
Domingo Prieto.	4
Pascuala Dominguez.	6 16.
Felipe Cordero.	5 16.
Luis Martinez.	5

Domingo Cordero menor.	5 16.
Antonio del Ganso.	5 8.
Gregorio Cordero mayor.	4
Los demás vecinos.	13
Varios vecinos de Arga-	
ñoso.	20
SUMA.	<u>4.073 32.</u>

(Se continuará.)

Astorga 15 de Setiembre de 1863.
=Agustin Pio de Llano, Vicesecre-
tario.

EJERCICIOS ESPIRITUALES del Clero del Obispado.

El lunes último concluyeron los ejercicios eclesiásticos de la diócesis. Como unos doscientos cincuenta señores han sido los ejercitados en esta 4.ª y última tanda. Ya lo hemos indicado otras veces: nuestro celosísimo señor Obispo tiene bien sabido que los ejercicios para el Sacerdote son como el rocío que cae del cielo para dar fecundidad y vida á la tierra: ya hemos dicho tambien que ha tenido el placer de encontrar á su clero con la mayor voluntad y con las mas recomendables disposiciones. No hemos omitido tampoco que los directores de tan santos actos se han presentado como enviados del Señor; con grande espíritu de fé y con un exacto conocimiento de las obligaciones del Sacerdote y de las virtudes que deber acompañarle.

Réstamos, pues, hoy espresar nuestra confianza en los abundantes frutos que seguramente han de producir, confianza profundamente ar-

ralgada en el piadosísimo Prelado, como dejó conocer cuando en dicho día después de haber ofrecido el divino sacrificio de la Misa y dada la sagrada comunión *more laicorum* á los espresados doscientos cincuenta señores, hizo uno de los discursos más tiernos, sublimes y elocuentes que le hemos escuchado. *El postulans pugillarem, scripsit dicens: Joannes es nomen ejus* (1). Sirvióse felizmente de estas palabras de S. Lucas para recomendar las excelencias y deberes del Sacerdocio, para congratularse por la solicitud con que el clero ha respondido á su santo llamamiento y para que se juzgase de su contento y satisfacción por el que tubo el profeta Zacarías en el nacimiento y nombre del Bautista.

Los insignes PP. Bandera y Agraz, estos hombres de singulares abnegación, sacrificio y caridad han marchado ya: escusamos decir que la idea de sus bondades y virtudes, de sus conocimientos y su celo no se borran de nuestra memoria y que les seguirán á todas partes toda nuestra gratitud y todo el respeto que sus elevadas dotes nos inspiran.

Dos nuevos señores PP., de la misma compañía les han reemplazado por fortuna y con objeto de hacer misiones en las villas de Vega de Espinareda y Bemibre, habiendo salido en la madrugada de ayer para el primer punto. Reconozcamos, pues, que no tienen límites el celo y desvelos de nuestro Prelado por el bien de su grey.

NOTICIAS DEL OBISPADO.

Con fecha 19 del próximo pasado

(1) S. Luc. c. 1.º v. 63,

Agosto ha sido nombrado por S. S. I. Arcipreste del partido de Valduerna D. Tomás García de Goy, Párroco de Fresno.

DISOLUCION DEL CONGRESO CATOLICO DE MALINAS.

Segun dice El Monde, ha terminado sus tareas con un banquete de despedida, animado de los más puros sentimientos de union y fraternidad cristiana.

Después de la última sesión general tenida en el pequeño Seminario, los miembros del Congreso se dirigieron á la catedral, que se llenó de un extraordinario número de eclesiásticos, de los más notables católicos de Bélgica y del Congreso, de religiosos dominicos, receletos y otros, y de un público escogido. La inmensa catedral estaba como el día en que se inauguraron las sesiones del Congreso, aunque se habían ausentado ya de Malinas muchos de sus miembros.

A las once de la mañana el Reverendo P. Dierckx subió al púlpito, y pronunció en flamenco un discurso que por desgracia no fué comprendido más que por un corto número de oyentes.

Después del P. Dierckx ocupó el púlpito el P. Mermillod, cuya elocuencia y solidez de doctrinas son ya conocidas en Francia.

Animado todavía el orador por la vista de la Asamblea, por la consideración de las cosas que acababan de tener lugar, y por los magníficos discursos que se habían pronunciado en

los días anteriores, el elocuente orador se sobrepuso á sí mismo, y en una improvisación de media hora, arrancó lágrimas de ternura á su auditorio, que solo se contuvo de aplaudir por la magestad del lugar en que estaban reunidos.

Habló el Sr. Mermillo de los temores y esperanzas de la Iglesia, pero sobre todo de sus esperanzas, fundadas en las mismas divisiones y deseos de sus enemigos, que han llegado ya al último grado de incredulidad, de sequedad del corazón y hambre espiritual, y que se vea obligados á volver al seno de la Madre común del género humano. Apoyándose en la actividad y energía demostradas por el catolicismo desde los primeros años del presente siglo; apoyándose en la proclamación del misterio de la Concepción Inmaculada, apoyándose finalmente, en el espectáculo que presenta al mundo admirado el gran Pío IX, rodeado de amarguras, pero lleno de confianza y de bondad, Pío IX, despojado de sus Estados, pero extendiendo por días las conquistas de su reino espiritual, presagiaba días de triunfo para la Iglesia.

Después de este orador se oyó la voz del venerable Cardenal Sterckx, quien felicitó al Congreso por las grandes cosas que había realizado, dando por todo á Dios la gloria. *Non nobis Domine, sed nomini tuo Dei gloriam.* Después de esto, anunció que en nombre de todos iba á dirigir á Dios una oración, y puesto en pie la Asamblea, pronunció el Cardenal las siguientes palabras:

» Señor Dios Omnipotente: á ti so-

mos y de haber podido hacer alguna cosa para vuestra mayor honra y gloria y exaltación de la santa madre Iglesia Católica Apostólica Romana.

» Gracias os damos de todo corazón por los favores y consuelos, por las satisfacciones que nos habeis dispensado durante estos cuatro días, y os quedaremos por ello eternamente agradecidos. Prometemos aprovecharnos con constancia de las luces y santos movimientos que nos habeis concedido. Amen.»

Después de esto echó la bendición á la Asamblea, diciendo: «Abri vuestros trabajos con una bendición, y otra bendición os doy antes de separaros. Quedad seguros, hermanos queridos, que rogaré muy especialmente á Dios todos los días por vosotros, pidiéndole que conserve vuestra fe y vuestro amor por la Cabeza visible de la Iglesia.» Después de esto se disolvió la reunión.

Pero faltaba otra todavía, puesto que tres ó cuatrocientos miembros del Congreso se habían alistado para celebrar un banquete de despedida.

A las dos entrose en la sala misma que había servido para las sesiones generales, y que estaba convertida en sala del banquete. Había tres espaciosas mesas y una principal en el centro, á la que se sentaron los dos Cardenales, los Obispos belgas, los Prelados extranjeros y otras personas de distinción. En un extremo de la sala había una música de antemano dispuesta. La franqueza, alegría y familiaridad de los convidados fue extraordinaria.

A las cuatro principiaron los brindis. En medio de aplausos se brindó

por Pio IX, por el Rey de los belgas, y llegó el turno al Cardenal Wisseman,

En una improvisacion, que duraria como un cuarto de hora, el ilustre Cardenal encantó á la Asamblea con los rasgos de una alegria viva y espiritual: demostró que la Iglesia no rechaza la alegria de los convites, y que despues de la satisfaccion del espíritu permite la refaccion del cuerpo. Fué interrumpido veinte veces por los aplausos de la reunion enamorada de la oportunidad de su discurso.

Hubo infinidad de brindis á distintos objetos que seria largo enumerar. De esta manera concluyó el Congreso catolico de Malinas, que tanto y tan justamente ha llamado la atencion estos últimos dias.

NOTICIAS GENERALES.

—El domingo último recibieron el Sacramento del Bautismo en la iglesia parroquial de la Santísima Cruz de Valencia dos jóvenes árabes, naturales de Tetuan, los cuales con su madre abandonaron aquella ciudad para dirigirse á la del Gid, cuando nuestro ejército la evacuó despues de la campaña de Africa.

Como era consiguiente, no faltaron allí personas piadosas que, compadecidas de la pobreza y estado de ignorancia de esta familia, procuraron dirigirla por buen camino, socorriendola material y moralmente, é instruyéndola para recibir el Sacramento.

Este acto se celebrou con aquella majestad que sabe imprimir la Re-

ligion cristiana, y cuya grandeza solo puede comprender en algun modo un corazon puro, dócil y de buena voluntad.

A las ocho de la mañana, despues de tres vuelos de campanas, llegó el lujoso carruaje con los padrinos y los catecúmenos á la puerta del templo, y dado el oportuno aviso, el reverendo Clero con cruz alta se constituyó en el coro para recitar tres sublimes salmos del Santo Profeta Rey, y terminados, se dirigió procesionalmente á la puerta.

Allí el preste, que lo fué por comision del Excmo. Sr. Arzobispo de la diócesis, el muy Iltre Sr. Provisor Vicario general de la misma, Dr. Don Lorenzo Carcavilla, dió principio á los exorcismos y demás plegarias,

Terminada esta parte de ceremonial, entraron en la casa de Dios los catecúmenos, acompañados de los padrinos y precedidos del Clero; y constituidos en el presbiterio se continuaron las restantes preces y ceremonias.

Despues el Sr. Provisor con el diácono y subdiácono vestidos con los ornamentos sagrados, y á quienes auxiliaba una parte del Clero sosteniendo las ricas bandejas, jarros, pila bautismal, crismera y demás objetos de plata para esta parte del culto, y asistido tambien del secretario del arzobispado y Maestro de ceremonias, derramó sobre las cabezas de los catecúmenos el agua santa de nuestra regeneracion, cubriendo la cabeza de la jóven con un rico velo blanco. Esto impresionó vivamente a la multitud, que se apiñaba con avidez para presenciar uno de los actos mas imponentes de nuestra Religion, haciendo prorrumpir á los asistentes en demostraciones de santo júbilo, del que parecia estaban poseidos los nuevos regenerados.

de cuyos ojos se deslizaban algunas lágrimas.

Acabado el ceremonial, el Sr. Provisor celebró el santo sacrificio de la misa, ofreciéndole en accion de gracias por estos dos nuevos hijos de la Santa Iglesia, y al sumir las especies sacramentales les distribuyó el pan encarástico. Momento supremo tambien que les hizo comprender la grandeza de tan incomparable beneficio.

Notable fué ciertamente la plática que hizo luego el catequista D. Antonio Martinez, beneficiado de la parroquial de los Santos Juanes.

Inmediatamente, el niño de doce años, llamado Selem, á quien en el bautismo se le impusiera el nombre de Salvador, y la joven de diez y seis años llamada Fatema (Fatma,) y que recibió el de Maria Concepcion, fueron tomados de la mano por los padrinos el Sr. D. Carlos Caro, hermano del Sr. Marques de la Romana, y la señora condesa de Rótova, Doña Matilde Caro, y conducidos en el carruaje al palacio arzobispal, en donde el digno Prelado les administró el Sacramento de la Confirmacion á presencia de los nuevos padrinos, que para este acto lo fueron el apoderado general del Sr. Condé de la Alcudia, Don Tomás Ladron de Guevara, y su hija Doña Maria de los Angeles. S. E. el Sr. Arzobispo tambien dirigió algunas benévolas frases á los nuevos confirmantes.

—El 23 de agosto recibió el bautismo en el hospital de Santa Cruz, en Barcelona, un ingeniero inglés protestante, llamado Guillermo Francet.

—El Papa acaba de nombrar una comision de Cardenales para decidir si los botelitos de sangre encontrados

en las Catacumbas deben considerarse como una señal cierta de martirio.

—La sagrada Congregacion del Indice, ha prohibido últimamente las obras cuyos títulos copiamos á continuacion:

La vida de Jesus, por M. Renan.

Los Evangelios, por M. D' Eicbthal.

Los Ayes de la Iglesia de Milon, (texto italiano).

El Clero de Venecia en 1862 (texto italiano), segunda edicion.

La enseñanza práctica en las salas de asilo, por la señorita Carpintier.

De una carta que el Sr. Mañé y Flaquer publica en el *Diario de Barcelona* sobre el Congreso católico que acaba de celebrarse en Malinas (Bélgica), tomamos los siguientes detalles:

«Como el Petit Seminaire, que era el punto de reunion, se halla algo lejos de la estacion, al llegar allí, el cortejo habia emprendido ya la marcha en direccion á la catedral. Marchábamos todos los miembros del Congreso, en número de mas de 3,000, sin orden determinado, ocupando todo el ancho del arroyo. A los lados y en toda su extension habia distribuidos unos 40 jóvenes, vestidos de frac, con corbatas de seda blanca y cabos de oro en el brazo izquierdo. Las calles estaban adornadas con sencillez y gusto, y á uno y otro lado se veian cartelones con las inscripciones en flamenco. El pueblo ocupaba las aceras, los portales y las ventanas de las casas, saludándonos al paso con respetuoso silencio.

Al salir del Petit Seminaire, em-

pezó á sonar el carrillon de la catedral, que es de un efecto sorprendente para quien como yo lo oia por primera vez. El carrillon es un aparato situado en la torre de la catedral que mueve varios martillos, los cuales dan sobre campanas de diferentes dimensiones y distintos timbres, y toca composiciones musicales como los campanólogos que hemos visto en nuestros teatros.

Despues de atravesar la gran plaza donde se levanta la estatua de Margarita de Austria, protectora de las ciencias, las letras y las artes, hemos encontrado una compañía de cazadores vestidos de gala, tendida en cordón hasta la puerta de la catedral. Luego que el cortejo hubo penetrado en el templo, se cerraron las puertas, y poco despues empezó el Santo Sacrificio de la Misa, celebrada segun el ritual romano por S. E. el Cardenal Arzobispo de Malinas.

Confieso que al ver reunidas allí, debajo de las naves de aquel vasto templo gótico (el mas grandioso y bello de cuanto he visto desde mi salida de España) á mas de tres mil personas de tan diversas procedencias, jóvenes y ancianos, de fortunas grandes y modestas, de elevada y humilde cuna, hombres oscuros y celebridades que llenan con el eco de su nombre el orbe entero, mi espíritu se hallaba agitado por una emocion indefinible.

En medio de aquel religioso silencio que convidaba á la meditacion, concentrado dentro de mi mismo, decíame yo: «La impiedad levanta osada la cabeza; el materialismo y la sed de goces lo invaden todo, corrompen todas las ciencias y perturbán todas

las razones; pero, ¿quién pone dique á ese desbordamiento del mal? ¿Venimos aquí á buscar otro Godofredo de Bouillon que nos conduzca á otra nueva cruzada? ¿Cuáles serán nuestras armas?» Entónces levanto la cabeza y leo sobre una de las puertas laterales del presbiterio: *Non in gladio sed in nomine Domini*. En aquel momento empezaba la Misa; pero mis dudas quedaban desbanecidas; mi espíritu, ya libre, podria seguir sin preocupacion el incruento sacrificio.

Despues del oficio divino volvimos por el mismo camino al Petit Séminaire; pero precedidos por SS. EE. el Cardenal Arzobispo de Malinas, el Cardenal Wiseman, el Arzobispo de Westminster, el Patriarca de Jerusalem, Mons. Ledochowski, Nuncio apostólico, y los Obispos de Tournai, de Namur, de Gante. etc.

La sala del Petit Séminaire es bastante capaz: tiene tres naves, y se prolonga en su extremo por una sola. En el fondo, y en su parte superior, vése el retrato de Pio IX, circuido por una gloria de ángeles que llevan los atributos de la dignidad del Soberano Pontífice, y cierran ese medallon las banderas de los Estados Pontificios. A cada lado hay un escudo formado de banderas nacionales belgas. Debajo del retrato del Padre Santo se destaca un dosel de terciopelo carmesí con franjas de oro que cobija una imagen de Jesucristo de marfil sobre una cruz de ébano.

Al pié de ese dosel se extiende una ancha tarima, que domina el salon, sobre la cual se hallan las mesa de la presidencia en el centro y á cada lado la tribuna de los oradores.

En el otro extremo de la sala, frente á frente del retrato de Pio IX, se vé el Jel Rey Leopoldo; y á sus lados medallones con esas palabras: «Union, patria.»

Al pie de la tarima, enfrente de la mesa de la presidencia, se encuentran los asientos de los Prelados; despues siguen los del público, que tienen á ambos lados los destinados á las señoras. Debajo de la tribuna de la izquierda están la mesa de los taquígrafos y la de los periodistas.

Desde el pié de las columnas que separan la nave central de las laterales, arrancan dos graderias destinadas tambien al público, y otra desde debajo del retrato del Rey hasta el fondo de la prolongacion de la nave central.

Reunidos todos los individuos del Congreso, S. E. el Cardenal Arzobispo de Malinas pronunció un breve y sentido discurso, elogiando el objeto que allí nos reunia, animándonos á proseguirlo con afan y sin vanidad.

Su discurso ó alocucion fué aplaudido repetidas veces; y no es extraño, pues al oír aquel venerable anciano, encorbado por el peso de los años y las fatigas de una vida laboriosa, hablarnos con el amor de un padre, balbuciente de emocioa, la gratitud movia las palmas.

Un incidente de poco momento, pero que podia traer desagradables consecuencias, vino á interrumpir el discurso de S. E. Luego que empezó á hablar S. E., con el silencio, se oyó un no interrumpido crugir de las maderas de la graderia del fondo de la sala: los que estaban sentados en otros puntos gritaban: «¡silencio!» pero el

ruido continuaba. Yo, que me hallaba en la última y mas elevada grada, desde donde se dominaba el salon, advertí que el asiento cedia y me puse de pié; y al mismo tiempo noté que los pies del banco inmediato se iban doblando. Aviselo á los que en el salon estaban sentados, y se levantaron. Todo hubiera terminado aquí, pues que las maderas en que descansaban los piés se mantenian firmes: pero á alguno de los primeros bancos les parecia que lo que cedia era el tablado, y gritó: «¡Esto se hunde!» Dar esta voz de alarma y salir la gente escapada por las puertas fué obra de un segundo.

(Se continuará.)

ANUNCIO.

Propaganda Católica.

Los señores suscritores á este Boletín que deseen adquirir *Las Conferencias* del P. Félix desde 1856, impresas por años separados en 4.º español con la Biografía de aquel orador, puede dirigirse al director de *La Cruz* en Sevilla, remitiendo 6 reales en sellos ó libranzas por las de cada año.

ASTORGA.—1863.

Imprenta de D. Antonio Gullon.